



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## **Universitätsbibliothek Paderborn**

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitulo XXIII. Prosigue con la fundacion de S. Ioseph del Carmen en la ciudad de Sevilla.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41547**

## CAPITVLO XXIII.

*Profigue con la fundacion de S. Ioseph del Carmen  
en la ciudad de Sevilla.*

**Q**Vando he dicho que el Padre Maestro Fray Geronimo Gracian me fue à ver à Veas, jamas nos auiamos visto, aunque yo lo desseaua harro: escrito si algunas vezes, holguè me en extremo, quando supe que estaua alli: porque lo desseaua mucho, por las buenas nueuas que del me auian dado, mas mucho mas me alegrè quando le comencè à tratar: porque (segun me contentò) no me parece le auian conocido los que me lo auia loado: y como yo estaua con tanta fatiga en viendolo, parece me representò el Señor el bien que por el nos auia de venir: y ansí andaua aquellos dias con tan excessiuo consuelo y contento, que es verdad que yo mesma me espantaua de mí. Entonces no tenia Comission mas de para el Andaluzia: que estando en Veas, le embiò à mandar el Nuncio que le viesse, y entonces se la diò para Descalços y Descalças de la Prouincia de Castilla: era tanto el gozo que tenia mi espiritu, que no me hartaua de dar gracias à nuestro Señor aquellos dias, que no quifiera hazer otra cosa.

En este tiempo traxeron la licencia para fundar en Carabaca, diferente de lo que era menester pa-

Z 2 ra

ra mi proposito: y ansi fue menester tornar à embiar à la Corte. A mi se me hazia harto, esperar alli tanto tiempo, y queriame tornar à Castilla; porque auia escrito à las fundadoras, que en ninguna manera se fundaria, si no se pedia cierta particularidad que faltaua, y ansi fue menester tornar à la Corte. Como estaua alli el Padre Fray Geronimo, à quien estaua ya sujeto aquel monesterio, por ser Comissario de toda la Prouincia de Andaluzia, no podia hazer nada sin su voluntad; y ansi lo comuniquè con el. Pareciòle, que yda vna vez se quedaua la fundacion de Carabaca; y tambien que seria gran seruicio de Dios fundar en Seuilla; que le parecia muy facil, porque se lo auian pedido algunas personas que podian, y tenian muy bien para dar luego casa: y el Arçobispo de Seuilla fauorecia tanto à la Orden, que tuuo creydo se le haria gran seruicio; y ansi se concertò, que con la Priora y monjas que lleuaua para Carabaca, fuesse para Seuilla. Yo, aunque siempre auia reusado, hazer monesterios destos en Andaluzia, por algunas causas; que quando fuy à Veas, si entendiera que era Prouincia de Andaluzia, en ninguna manera fuera; y fue el engaño, que la tierra, aunque no es del Andaluzia, creo de quatro ò cinco leguas adelante comiença, mas la Prouincia si; como vi ser aquella la determinacion del Perlado, luego me rendi: que esta merced me haze nuestro Señor, de parecerme  
en

en todo aciertan : aunque yo estaua determinada à otra fundacion, y aun tenia algunas causas bien graues para no yr à Seuilla.

Luego se començo à aparejar para el camino, porque la calor entraua mucha : y el Padre Comisario Apostolico Gracian se fue llamado del Nuncio, y nosotras à Seuilla con mis buenos compañeros el P. Iulian de Auila, y Antonio Gaytan, y vn Frayle Descalço. Yuamos en carros muy cubiertas, que siempre era esta nuestra manera de caminar: y entradas en la posada, tomauamos vn aposento bueno ò malo, como le auia, y à la puerta tomaua vna Hermana lo que auiamos menester: que aun los que yuan con nosotras, no entrauan allà. Por priessa que nos dimos, llegamos à Seuilla el Iueues antes de la Santissima Trinidad, auiendo passado grandissima calor en el camino: porque (aunque no se caminaua las fiestas) yo os digo, Hermanas, que como auia dado todo el Sol à los carros, que era entrar en ellos como en vn Purgatorio. Vnas vezes con pensar en el infierno, otras pareciendo se hazia algo, y padecia por Dios, yuà aquellas Hermanas con gran contento y alegria: porque seys que yuan conmigo, eran tales almas, que me parece me atreuiera à yr con ellas à tierra de Turcos, y que tuvieran fortaleza, ò por mejor dezir, se la diera nuestro Señor para padecer por el: porque estos eran sus desseos y platicas: muy exer-

citadas en oracion y mortificacion, que (como auian de quedar tan lexos) procurè fueffen de las que mas à proposito me parecian: y todo fue menester, segun se passò de trabajos, que algunos (y los mayores) no los dirè, porque podrian tocar en alguna persona.

Vn dia antes de la Pascua del Espiritu santo, le diò Dios vn trabajo harto grande, que fue darme à mi vna muy rezia calentura: yo creo que sus clamores à Dios fueron bastantes, para que no fuesse adelante el mal: que jamas de tal manera en mi vida me ha dado calentura, que no passe muy mas adelante. Fue de tal fuerte, que parecia tenia mordorra, segun yua enagenada. Ellas à echarme agua tan caliente del Sol, que daua poco refrigerio. No os dexarè de dezir la mala posada que vuo para esta necesidad, que fue darnos vna camarilla à tejauana, ella no tenia ventana, y si se abria la puerta, todo se hēchia de Sol. Aueys de mirar, que no es como el Sol de Castilla, sino muy mas importuno. Hizieron me echar en vna cama, que yo tuuiera por mejor echarme por el suelo: porque era de vnas partes tan baxa, y de otras tan alta, que no sabia como poder estar: porque parecia de piedras agudas. Que cosa es la enfermedad? que con salud todo es facil de sufrir: en fin tuue por mejor leuantarme, y que nos fuessemos, que mejor me parecia sufrir el Sol del campo, que el de aquella  
cama-

camarita. Que serà de los pobres que estàn en el infierno? que no se han de mudar para siempre, que aunque sea de trabajo à trabajo, parece es de algun aliuio. A mi me ha acaecido, tener vn dolor en vna parte muy rezió, y aunque me dieffe en otra otro tan penoso, me parece era aliuio mudarse, así fue aqui. Ninguna pena (que me acuerde) me daua el verme mala, las Hermanas lo padecian harto mas que yo. Fue el Señor seruido, que no durò mas de aquel dia lo muy rezió.

Poco antes (no sè si dos dias) nos acaeciò otra cosa, que nos puso en vn poco de aprieto, passando por vn barco à Guadalquivir: que al tiempo de passar los carros, no era possible por donde estaua la maroma, sino que auian de torcer el rio, aunque algo ayudaua la maroma, torciendola tambien: mas acertò, à que la dexassen los que la tenian (ò no sè como fue) que la barca yua sin maroma ni remos con el carro. El barquero me hazia mucha mas lastima verle tan fatigado, que ver el peligro: nosotras à rezar: todos voces grandes. Estaua vn Cauallero mirandonos en vn castillo que estaua cerca, y mouido de lastima, embiò quien ayudasse, que aun entonces no estaua sin maroma, y tenian della nuestros Hermanos, poniendo todas sus fuerças, mas la fuerça del agua los lleuaua à todos, de manera que daua con alguno en el suelo. Por cierto que me puso gran deuocion vn hijo del barquero,

quero, que nunca se me oluida : pareceme deuia de auer como diez ò onze años, que lo que aquel trabajaua de ver à su padre con pena , me hazia alabar al Señor. Mas como su Magestad da siempre los trabajos cõ piedad, anfi fue aqui, que acertò à tornar se la barca à vn arenal, y estaua hazia vna parte el agua poca, y anfi pudo auer remedio. Tuuieramos le malo de saber salir al camino (por ser ya noche) si no nos guiára quien vino del castillo. No pensè tratar destas cosas que son de poca importancia, que vuiera dicho hartas de malos suceffos de caminos, y bien sè que he sido importuna en alargarme en este.

Harto mayor trabajo fue para mi, que los dichos, el que nos acaeciò el postrer dia de Pascua de Espiritu santo. Dimonos mucha priessa, para allegar de mañana à Cordoua por oyr Missa, sin que nos viesse nadie : guiauan nos à vna Yglesia que està passando la puente, por mas soledad: y ya que yuamos à passar, no auia licencia para passar por alli carros que la ha de dar el Corregidor, de aqui à que la traxeron, passaron mas de dos horas, por no estar leuantados, y mucha gente que se llegaua por saber quien yua alli. Desto no se nos daua mucho, porque no podian que yuan muy cubiertos. Quando ya vino la licencia, no cabian los carros por la puerta de la puente, fue menester à ferrarlos, ò no sè en que se passò otro rato: en fin, quando llegamos

gamos à la Yglesia, que auia de dezir Missa el Padre Iulian de Auila, estaua llena de gente: porque era la vocacion del Espiritu Santo, lo que no auiamos sabido, y auia gran fiesta y Sermon. Quando yo esto vi, diòme mucha pena, y à mi parecer fuera mejor yrnos sin oyr Missa, que entrar entre tanta barahunda. Al Padre Iulian de Auila no le parecia: y como era Theologo, vuimonos todos de allegar à su parecer; que los demas compañeros (quiza) siguieran el mio; y fuera mas mal acertado, aunque no sè si yo me fiara de mi parecer solo. Apeamonos cerca de la Yglesia, que aunque no nos podia ver nadie los rostros (porque siempre lleuamos delàte dellos velos grandes,) bastaua vernos con ellos, y capas blancas de sayal, como traemos, y alpargatas para alterar à todos: y así lo fue. Aquel sobrefalto me deuiò quitar la calentura del todo, que cierto lo fue grande para mi y para todos. Al principio de entrar por la Yglesia, se llegó à mi vn hombre de bien à apartar la gente: yo le roguè mucho nos lleuasse à alguna capilla: hizolo así, y cerròla, y no nos dexò hasta tornarnos à sacar de la Yglesia. Despues de pocos dias vino à Seuilla, y dixo à vn Padre de nuestra Orden, que por aquella buena obra que auia hecho, pensaua que Dios auia hecho la merced que le auia proueydo de vna grande hazienda de que el estaua descuydado. Yo os digo, hijas, que aunque esto no os pa-

*Tercera Parte.*

A a rece-



recerà quizá nada, que fue para mi vnos de los malos ratos que he passado: porque el alboroto de la gente, era como si entráran toros; ansí no ví la hora que salir de allí de aquel lugar: aunque no le auia para passar la fiesta cerca; tuuimos la debaxo de vna puente. Y llegados à Seuilla à vna casa que nos tenia alquilada el Padre Mariano (que estaua auisado dello) yo pensè que estaua todo hecho: porque (como digo) era mucho lo que fauorecia el Arçobispo à los Descalços; y auíame escrito à mi algunas vezes, monstrandome mucho fauor; no bastò para dexar de darme harto trabajo, porque lo queria Dios ansí. El es muy enemigo de monesterios de monjas con pobreza; y tiene razon. Fue el daño (ò por mejor dezir el prouecho) para que se hiziesse aquella obra: porque si antes que yo estuuiera en el camino se lo dixeran, tengo por cierto que no viniera en ello: mas teniendo por certissimo el Padre Comissario y el Padre Mariano (que tambien fue mi yda de grandissimo contento para el) que le hazian grandissimo seruicio en mi yda, no se lo dixeran antes; y como digo, pudiera ser mucho yerro, pensando que acertauan. Porque en los demas monesterios, lo primero que yo procuraua, era la licencia del Ordinario (como manda el Santo Concilio) acà no solo la teniamos por dada, sino (como digo) porque se le hazia gran seruicio (como à la verdad lo era) y ansí lo entendió

diò despues; fino que ninguna fundacion ha querido el Señor, que se haga sin mucho trabajo mio, vnos de vna manera, otros de otra.

Pues llegadas à la casa, que (como digo) nos tenian de alquilar, yo pensè tomar luego la possession, como solia hazer, para que dixessemos Officio diuino; y començòme à poner dilaciones el Padre Mariano, que era el que estaua alli, que (por no me dar pena, no me lo queria dezir del todo) mas no siendo razones bastantes, yo entendì en que estaua la dificultad, que era no dar la licencia: y ansì me dixo que tuuiesse por bien que fuesse el monesterio de renta ò otra cosa, ansì que no me acuerdo. En fin me dixo, que no gustaua hazer monesterio de monjas por su licencia, ni desde que era Arçobispo jamas la auia dado para ninguno (quelo auia sido hartos años alli y en Cordoua, y es harto sieruo de Dios) en especial de pobreza, que no la daria. Esto era dezir que no se hiziesse el monesterio. Lo vno à mi se me hiziera muy de mal en ser en la ciudad de Seuilla, ( aunque lo pudiera hazer) porque en las partes que he fundado con rêta, es en lugares pequeños, que ò no se ha de hazer, ò ha de ser ansì, porque no ay como se pueda sustentar. Lo otro, porque sola vna blanca nos auia sobrado del gasto del camino, sin traer cosa ninguna con nosotras, fino lo que trayamos vestido, y alguna tunica y toca, y lo que venia para venir cu-

biertas bien en los carros. Que para auerse de tornar los que venian con nosotras, se vuo de buscar prestado. Vn amigo que tenia alli Antonio Gaytan, le prestò dello, y para acomodar la casa, el Padre Mariano lo buscò: ni casa propria auia, ansi que era cosa impossible. Con mucha inportunidad deuia ser del dicho Padre, nos dexò dezir Missa para el dia de la Santissima Trinidad, que fue la primera, y embiò à dezir; que ni se tañesse campana, ni se pufiesse (dezia) sino que estaua ya puesta: y ansi estuue mas de quinze dias, que yo sè de mi determinacion que (sino fuera por el Padre Comissario, y el Padre Mariano) yo me tornàra con mis monjas con harta poca pesadumbre à Veas para la fundacion de Carauaca. Harto mas tuue aquellos dias (que como tengo mala memoria, no me acuerdo) mas creo fue mas de vn mes: porque ya suffriasse peor la yda, que luego publicarse el monesterio. Nunca me dexò el Padre Mariano escriuirle, sino poco à poco le yua ablandando; y con cartas de Madrid del Padre Comissario.

A mi vna cosa me sossegaua, para no tener mucho escrupulo, y era auerse dicho Missa con su licencia; y siempre deziamos en el Choro el Officio diuino. No dexaua de embiarme à visitar, ya dezirme lo veria presto. Y vn criado suyo embiò à que dixesse la primera Missa: por donde veia yo claro, que no parece serua demas aquello, que tenerme

nerme con pena: aunque la causa de tenerla yo, no era por mi ni por mis monjas, sino por la que tenia el Padre Comissario. Que como el me auia mandado yr, estaua con mucha; y dierase la grandissima si viuiera algun desman: y tenia hartas causas para ello. En este tiempo vinieron tambien los Padres Calçados, à saber por donde se auia fundado. Yo les mostrè las patentes que tenia de nuestro Reuerendissimo Padre General: y con esto se sofegaron, que si supieran lo que hazia el Arçobispo, no creo bastàra, mas esto no se entendia, antes todos creyan que era muy à su gusto y contento. Ya fue Dios seruido que nos fuèsse auer, yo le dixè el agrauio que nos hazia, en fin me dixo que fuèsse lo que yo quisiesse; y desde alli adelante siempre nos hazia merced y fauor en todo lo que se nos ofrecia.

## CAPITVLO XXIV.

*Profigue la fundacion del glorioso S. Ioseph de la ciudad de Sevilla, y lo que passò en tener casa propria.*

**N**adie pudiera juzgar, que en vna ciudad tan caudalosa como Sevilla, y de gente tan rica, auia de auer menos aparejo de fundar, que en todas las partes que auia estado: vuo le tanto menos, que pensè algunas vezes, que no nos estaua bien tener monesterio en aquella ciudad: No sè si el

A a 3                      mis-